

# Turismo extremo *en Temas*

Por: Pepe Chávez.

*Subirte a la moto, vestirse apropiadamente, sentir la adrenalina correr por tus venas, tener la boca seca y sentir la emoción de recorrer los caminos, brechas y veredas que nos ofrece nuestro municipio es una experiencia única e inolvidable. Si has tenido la oportunidad de experimentarlo sabrás de lo que te hablo. Si no, te invito a que vivas conmigo en estas breves líneas un recorrido por Temascalcingo.*

Son las seis de la mañana, las campanas de la iglesia tañen, el sol está por salir, hace frío, la moto está lista para avanzar, pongo primera y los caballos de fuerza de mi motor rugen con la misma intensidad que mis ganas por subir el cerro. Voy saliendo del pueblo rumbo al basurero, paraje que presenta un camino sinuoso lleno de piedra suelta, peligroso pero sumamente emocionante. Después de un rato y con pocos kilómetros recorridos siento un dolor en mis antebrazos, señal de que fue dura la subida. Comienzo a sudar y a respirar fuerte, la emoción sigue a flor de piel. Al lograr la cima me detengo a contemplar el amanecer, veo con asombro la intensidad de los primeros rayos del sol, a mi derecha si me acerco un poco, puedo ver dónde inicia el camino que viene de San Pedro y su recorrido, distingo perfectamente el paso denominado “el campanario”, que es el punto más alto del camino que viene de Temas.

Al fondo la majestuosidad del cerro del águila mejor conocido como cerro de la Santa Cruz. Continúo mi viaje. Bajo un poco por el camino sinuoso que ahora cambia de forma. Dejé de ser tierra suelta y se convirtió en un tramo de tierra agrietada por el agua y el sol, lugar donde debo determinar con exactitud por dónde pasar, ya que algunas grietas son tan profundas que fácilmente pueden



hacerme caer. Es un tramo que pone a prueba el equilibrio y la técnica para conducir. Bajo de este lugar y llego a la famosa Peña de San Pedro, pienso en sí subir por la cañada hacia la lechuguilla o continuar por el camino que me conduce a San Mateo el Viejo; pueblo donde se fabrican los castillos pirotécnicos del municipio. Elijo el camino. Avanzo pocas curvas y me encuentro de lleno con la presa de San Pedro y su vertedero el cual en este momento derrama el agua excedente ya que se encuentra llena. Observo un poco y me puedo percatar que en una de las orillas hay dos casas de campaña de alguien que decidió pasar la noche aquí, y recuerdo que anoche hubo una luna llena como pocas veces he visto.

Definitivamente el haber acampado aquí seguramente fue una experiencia inolvidable. Continuo avanzando y llego al paraje denominado el llano, lo atravieso velozmente y salgo por otro camino que me conduce a otro conocido como la selva.

La selva le llamamos así porque al introducirte en el, es tan tupida la vegetación que el día se vuelve noche.

Lo recorro sinuosamente por amplio trecho y al salir de él quedo de frente viendo a lo lejos el pueblo de los Pastores. Inicio la bajada por la cañada llena de piedra y al filo de un voladero que da miedo. La técnica se pone a prueba, las caídas están latentes, la adrenalina vuelve a fluir al tope. Después de un buen rato y de lograr bajar a salvo inicio el camino hacia los Pastores, a lo lejos vislumbro un par de jeeps que van por el camino agreste con sus 4X4 al tope. Llego a la tiendita que siempre nos atiende cruzando el rio Lerma, tomo un poco de agua y me acuerdo que tengo que volver porque quede de verme con mi amigo Ricardo Zaldivar para ver su novedoso y prometedor Brazo Robótico Industrial, herramienta que él me ha contado sólo existe con similar tecnología en Europa, Asia y Norte América, y sirve para realizar diseños muy complejos y elaborados y ahora lo tenemos aquí en Temascalcingo. Tecnología que me sorprende mucho.

Regreso de Los Pastores hacia Temascalcingo no sin antes pasar y admirar su bella cascada, la cual por cierto viene con mucha afluencia en época de lluvias, ya que si te paras al lado y recibes la brisa y el estruendo que la caída ocasiona te darás cuenta de ello.

De reojo veo y admiro su Temascal que es antiquísimo y el cual está a un lado. Continuo mi viaje y en un momento llego a la entrada del pueblo conocida como El Puerto, lugar montañoso que me presenta una vista panorámica del pueblo y del valle de Solís y las montañas a lo lejos que pertenecen al Estado de Querétaro y más allá de Guanajuato. Por cierto, que si se hicieran los pequeños tramos de carretera que hacen falta, se lograría conectar a Temascalcingo con el bajío por un lado y por el otro con Atlacomulco y la ciudad de México pasando por Villa del Carbón, ya

que es una recta que parte desde Celaya hasta la ciudad de México.

No me canso de admirar los paisajes y bellas vistas que tenemos, las cuales José María Velasco plasmó y que ahora podemos admirar con un grato paseo en moto. No cabe duda que Temascalcingo es hermoso. Por eso Temas es un pueblo con encanto, pero sin lugar a dudas es un pueblo mágico.



# HOTEL Villareal

